

Nº 201
AÑO LXV
ENERO-JUNIO 1997
Fundada en 1933

ISSN 0303 - 9986



REVISTA DE DERECHO

**UNIVERSIDAD DE
CONCEPCION**

**Facultad de
Ciencias Jurídicas
y Sociales**

ANÁLISIS DE CIFRAS DE ELECCIONES PRESIDENCIALES EN CHILE DESDE 1920 AL AÑO 1993

EDUARDO GOMIEN DÍAZ¹

A. ANTECEDENTES

1. Estimo de interés analizar las cifras de votos obtenidos por los candidatos en elecciones presidenciales del período 1920 a 1993.

2. Tal preocupación deriva principalmente de mi experiencia personal por lo vivido y observado, desde que me desempeñé en el gobierno del Presidente Jorge Alessandri a contar de 1958. Se agrega a ello muchas conversaciones personales sostenidas con él durante y después de su administración. Además, la lectura de diversos libros sobre historia política chilena y asistencia a cursos y conferencias, lo que me condujo a efectuar algunas investigaciones personales sobre cifras, que he completado con datos del Servicio Electoral.

Importante ha sido, asimismo, la consulta de trabajos del abogado e historiador Sergio Carrasco Delgado, profesor de Historia Constitucional de Chile, con quien he conversado extensamente sobre estos temas.

3. La experiencia vivida por mí me había reforzado la impresión que tenía sobre la tendencia política hacia la "izquierda" del electorado chileno y, por otra parte, sobre la actuación divisionista de los partidos políticos denominados de "derecha".

Por otra parte, con un "espectro político" que se ha clasificado en tres tercios, quienes son considerados de "derecha" o de "izquierda", si creen ser "alternativa política" necesitan los votos del "tercio central", o contribuir a la división del tercio contrario. Como lógica consecuencia el actuar político está fuertemente determinado en función de esto.

4. Muchos años después, la Concertación de Partidos por la Democracia en las elecciones de 1989 y 1993 designó candidatos que tenían la seguridad de contar con los votos del ala "derecha" del tercio central, e incluso —en parte— provenientes también del tercio propiamente "derecha".

¹Ingeniero Civil Universidad Católica de Chile. Ex Ministro del Trabajo (1958-1960) y de Salud Pública y Previsión Social (1958-1959). Presidente Caja Central de Ahorro y Préstamos (1960-1964).

Esta situación se repite hasta ahora. Tal vez por ello algunos de antigua "derecha" se autodenominan "centro-derecha" y aun agregan *progresista*, y en general, aunque no todos, sus dirigentes incluso quieren evitar aparecer demasiado vinculados al gobierno de 1973 a 1989. Por la misma razón, los que se "candidean" por la "Concertación" tratan de no teñirse de extremistas y actúan "políticamente" cargados hacia el tercio central o, por lo menos, guardan relativo silencio en materias que les pueden alejar de tal sector.

Por otra parte la "Concertación" ha mantenido, aunque precariamente, su unidad, a pesar de las crecientes diferencias que entre sus sectores se producen. Lo contrario ha ocurrido en los partidos políticos de la "derecha" o "centro-derecha", mostrando división a pesar de no tener diferencias básicas entre ellos. Son principalmente luchas por "espacio político" y esto los perjudica. Practican un verdadero "canibalismo político".

5. A la "Concertación" le ha sido muy útil la presencia del general Augusto Pinochet, pues le ha servido de "catalizador". Será interesante observar si la Concertación mantiene la misma unidad una vez que el general Pinochet haya pasado a retiro como comandante en jefe del Ejército y se atenúe así la causa que los aglutinó. O puede que su acceso al Senado siga aglutinándolos.

6. Como apolítico, del sector derecha, he querido tener las cifras y ver si "al conversar" con los cuadros resúmenes, los números confirmaban o contradecían mis observaciones sobre la organización, vida y práctica de los partidos políticos en Chile.

7. Mi personal conclusión ha sido confirmarme en las consecuencias de la falta de unión en los partidos políticos que representan las ideas del sector denominado de derecha o de centro-derecha. Pareciera predominar el "personalismo" a diferencia de los "concertados", en los que predominar la orientación del sector "izquierda".

8. La derecha ha perdido cada vez que ha llegado dividida a las elecciones para Presidente de la República. La excepción: 1958, "El hombre y sus circunstancias", como se analiza más adelante en el párrafo correspondiente a Jorge Alessandri Rodríguez. Y, eventualmente, con reserva, también el año 1970. Pero además, el problema reside en que las cifras indican que, salvo algún caso aislado, unida tampoco tenía fuerzas para ganar.

B. ASPECTOS CONCEPTUALES

9. Parece prioritario ver si hay que reestructurar los nombres de los conglomerados: lo de derechas e izquierdas ya no está vigente. Los partidarios de Renovación Nacional y Unión Demócrata Independiente no gustan del apelativo derechas y prefieren el de centro-derecha. Otros hablan de centro-centro. La voz izquierda no goza ya de prestigio. En Rusia se designa como conservadores a los que están contra los cambios, o sea a los comunistas. En consecuencia en Rusia los conservadores tienen un programa opuesto al concepto que hay en Chile. En Estados Unidos de Norteamérica están los republicanos y los demócratas, más los liberales, sin considerar una serie de partidos pequeños, los que no pueden encasillarse como de derechas o de izquierdas. Pareciera más importante el concepto de "oposición", necesaria en una democracia para el equilibrio de poderes políticos y evitar que el Presidente de la República sea "prisionero" de su partido o de su sector.

10. Se confirma que la acción pre 1973 de los sindicatos, también de los partidos políticos en general, en especial de los llamados de izquierda fue en Chile enteramente distinta de la acción post 1989.

11. Esta consecuencia levanta una pregunta respecto a cuál es el “producto” que se desea ofrecer a los habitantes por parte de esta gran empresa que se llama país y cuyo jefe es el Presidente de la República.

12. Hasta 1970, el desarrollo nacional no crecía lo necesario para que hubiera un saldo positivo anual, que asegurara y midiera el progreso anual o periódico de sus habitantes. El Instituto de Ingenieros publicó el año 1990 un estudio sobre el particular. (*Reflexiones sobre el desarrollo nacional*. Hachette). La situación se revirtió a partir de 1973-1980 con las nuevas políticas aplicadas, que demostraron sus resultados a partir de la segunda mitad de la década del 1980, y que se siguen manteniendo. Conviene recordar que al suspenderse el derecho de huelga, con la sola plena ocupación de la capacidad instalada que Chile tenía, sin necesidad de ninguna nueva inversión, el país aumentó la producción en general, y como consecuencia su producto geográfico bruto para un mismo número de habitantes, lo que significó el mejoramiento de su calidad de vida. Así se crearon nuevos puestos de trabajo, medida básica para combatir la pobreza e incorporar a esa población a la vida normal, con perspectivas de mejoramiento de sus condiciones de vida.

La pobreza es una consecuencia y por lo tanto el problema reside en atacar sus causas. Con repartir no se avanza. Hay que crear fuentes de trabajo, que eliminen la depresión mental del “desocupado” y lo transforman en “productivo” y, al mismo tiempo, en consumidor. El antiguo ejemplo de “...dar los pescados o regalar la caña de pescar, enseñando a usarla”. Es una tragedia que a mayor PGB, mayor “mecanización” y por ende mayor reemplazo de “hombre” por “máquina”. La paradoja está en que a mayor desarrollo nacional de un país, mayor es el problema de la desocupación.

13. Se está demasiado encima de los acontecimientos para hacer un balance nacional e integral del país durante el período 1973 a 1997. Además, lo analizarían los mismos actores todavía involucrados, lo cual no los descalifica, pero sí los inhabilita para tener un juicio analítico independiente, por estar legítimamente implicados, sean de las así llamadas derechas o izquierdas.

14. Pero, tal vez, lo más destacable sea que esta clasificación, como se ha planteado, ya no constituye un hecho tan relevante.

15. Sin embargo, aceptando que existe el problema que crea esta división, en cierto modo necesaria para definir ámbitos y clasificaciones, creo firmemente que “la situación electoral” planteada al inicio se mantiene para quien quiera entenderla. Creo no hay manera de ocultar un “hecho de la causa”, que es la falta de unidad de los partidos políticos del tercio derecha y su obligada aunque difícil búsqueda del tercio central.

16. Para facilitar una comparación, he “extrapolado” la denominación de derechas e izquierdas para las elecciones desde el año 1920. Aunque pareciera que esta clasificación tiene vigencia más bien desde 1932 adelante, he usado estos conceptos por “asimilación” desde 1920 en adelante. Y lo mismo sucede desde 1973 en adelante.

Dos acontecimientos han contribuido al “desdibujamiento” de estos conceptos:

a. La “cientificación” de las leyes de la economía, aplicadas en Chile desde 1974 ó 1975 en adelante. Haber sido precursores ha sido uno de los activos importantes del régimen 1973-1989, y

b. La desaparición del régimen soviético de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. A partir de 1985 a 1990 cesó la necesidad que se había impuesto Rusia de “exportar su revolución” e implantar en el mundo un régimen político similar al, basado en la “lucha de clases”.

En un mundo bi-polar la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas estimaba ser uno de los dos polos de la política mundial y consideraba necesario implantar en el mundo su régimen político. El otro polo constituido por Estados Unidos de Norteamérica que se considera el guardián de la paz mundial, dentro del régimen democrático, liderado por ellos. Ahora se está en un mundo mono-polar y si bien es cierto representa la ideología política de nuestras convicciones, hace surgir la pregunta de quién contrarresta los apetitos del mono-polar. Porque los monopolios, en lo económico y en lo político, son peligrosos.

17. Corresponde destacar que a partir del año 1920 las cifras electorales indican una tendencia de votación presidencial "izquierdizante", culminando en la elección presidencial de 1970. Por lo cual la izquierda unida ha tenido una posición definitiva.

18. Yo estimaba que el sector derecha, al hacer un análisis como el que aquí se hace, y como debió probablemente hacerse, vería las consecuencias de no haber sido capaz de organizar una unidad efectiva en su sector. Pero las cifras de los cuadros que examino me dijeron claramente que ni siquiera unidas electoralmente hubieran ganado, porque la suma de los votos tampoco les daba fuerza electoral suficiente, salvo lo ocurrido en 1946 y en 1958, esa vez, con el candidato, por lo demás independiente, Jorge Alessandri Rodríguez.

En otros términos, han perdido no sólo por falta de unidad, sino porque con su actuación política no han logrado formar un electorado favorable. La falta de unidad los ha perjudicado (situación que parece no cambiar en el presente). La falta de programas claros y su permanente "transaccionalismo" han conspirado también en su contra. Esto lo expresan los cuadros de resultados electorales, a quien quiera "conversar" con ellos y entender lo que "dicen". Siempre será fácil discutirlos y tratar de descalificarlos si lo que expresan no es del agrado de quien los estudia. Pero tales serán meros argumentos distractores.

19. A esto hay que agregar (tal vez sea una consecuencia), la falta de líderes políticos en el sector "derecha". Salvo honrosas excepciones, no se interesan por la actividad existiendo, asimismo, un marcado individualismo, característica general del empresario, a diferencia de los movimientos colectivos propios del sector de "izquierda". Esto último explica que, para mantener el entrenamiento, se haya recurrido por ellos a la práctica de declarar huelgas periódicamente.

20. De las doce elecciones presidenciales estudiadas, con las cifras de votos obtenidos, solamente en las de 1946 y en 1970, si las fuerzas electorales de "derecha" se hubiesen unido, habría perdido el candidato de la izquierda.

En 1970 con la suma de los votos del ala "derecha" de la Democracia Cristiana, más los votos que obtuvo el candidato Jorge Alessandri Rodríguez, seguramente se habría derrotado al candidato Salvador Allende Gossens. Según las cifras que se exponen más adelante, Jorge Alessandri obtuvo poco más de un millón de votos, y Radomiro Tomic 822 mil votos que sumados dan 1.822.000 votos, en circunstancias que el candidato triunfante Salvador Allende obtuvo sólo 1.070.000 votos. Esto eventualmente se habría logrado con un candidato del "ala derecha" del tercio central, y no presentándose o retirándose los candidatos Alessandri y Tomic.

En todas las otras elecciones presidenciales, con las cifras de votos obtenidos, ni siquiera unidas hubieran ganado la elección. Incluso en 1958, con las condiciones excepcionales a favor del candidato Jorge Alessandri R., éste triunfó solamente por la votación femenina, porque perdió en las mesas de varones.

Cabe consignar que el voto femenino ha favorecido siempre en Chile a las definiciones que ellas creen les ofrezca más seguridad. Debe verse, por ejemplo, el resultado de la consulta de 1978 y del plebiscito de 1980.

C. HISTORIA. HECHOS

21. He buscado antecedentes de cifras de votos obtenidos por los candidatos a Presidente que sean exactas.

Las cifras siguientes provienen del Servicio Electoral, de la investigación personal del suscrito y de datos oficiales que ha reunido el profesor Sergio Carrasco.

D. ELECCIONES PRESIDENCIALES

22. 23 de diciembre de 1920: Arturo Alessandri Palma.

La derecha (Unión Nacional) llevó a Luis Barros Borgoño y la izquierda a Arturo Alessandri Palma.

La elección era indirecta. Ganó Arturo Alessandri. En definitiva un Tribunal de Honor determinó que fueran 177 electores para Alessandri y 176 para Barros. El Congreso Pleno eligió a Alessandri (87 votos por Alessandri y 29 en blanco).

No ganó la derecha.

23. 22 de octubre de 1925. Emiliano Figueroa Larraín.

Emiliano Figueroa Larraín	186.187	71.36%
José Santos Salas Rodríguez	74.091	28.40%
Blancos y nulos	617	0.24%
Totales	260.895	100 %
Abstención	41.247	13.65%

24. 22 de mayo de 1927. Carlos Ibáñez del Campo.

Carlos Ibáñez del Campo	223.741	96.70%
Blancos y dispersos	7.631	3.30%
Totales	231.372	100 %
Abstención	97.328	29.61%

25. 4 de octubre de 1931. Juan Esteban Montero Rodríguez.

Candidatos: Juan Esteban Montero, muy serio y de gran prestigio, del Partido Radical. Los conservadores, al no tener candidato propio, prefirieron apoyar a Montero. Arturo Alessandri Palma fue respaldado por parte del Partido Liberal y una fracción demócrata y, por cierto, por el "alessandrismo". Manuel Hidalgo y Elías Lafferte eran de distintas facciones del Partido Comunista.

O sea, la derecha fue dividida. El Partido Conservador no tuvo candidato propio y decidió apoyar al candidato del Partido Radical. El Partido Liberal llevó candidato aparte.

Triunfó el candidato del Partido Radical Juan Esteban Montero.

Juan Esteban Montero (Radical)	182.177	63.8%
Arturo Alessandri Palma (Liberal)	99.075	34.6%
Manuel Hidalgo (Comunista)	2.434	0.8%
Elías Lafferte (Comunista)	1.263	0.5%
Blancos y nulos	861	0.3%
Total	285.810	100.0%
Abstención	103.149	26.52%

Algún analista puede estimar que la derecha ganó. Mi tesis es que, si bien eso sería exacto ya que ganó el candidato que apoyó el P. Conservador, yo estimo que, como la derecha no tuvo capacidad para llevar candidato propio, no ganó en tanto que tal, sino apoyando un candidato que no era de su sector. Además, el candidato del Partido Liberal no ganó. Por lo tanto, la derecha no tuvo ni siquiera fuerzas para un candidato propio.

No ganó la derecha como sector político.

26. Viene luego un período atípico de anarquía, que se iniciaría el 4 de junio de 1932, cuando Marmaduke Grove derriba al Gobierno de Montero. Son los 100 días de la República Socialista. Desde el 4 de junio al 13 de septiembre de 1932 se suceden cuatro Juntas de Gobierno, un Presidente Provisional y un Vicepresidente.

Los gobiernos de la denominada República Socialista fueron los siguientes:

Primera Junta: 4 al 12 de junio de 1932.

Gral. Arturo Puga Osorio, Presidente.
Carlos Dávila Espinoza
Eugenio Matte Hurtado

Segunda Junta: 13 al 15 de junio de 1932.

General Arturo Puga Osorio, Presidente.
Eugenio Matte Hurtado
Rolando Merino Reyes

Tercera Junta: 16 al 29 de junio de 1932.

Carlos Dávila Espinoza, Presidente.
Alberto Cabero Díaz
Nolasco Cárdenas Avendaño

Cuarta Junta: 30 de junio al 7 de julio de 1932.

Carlos Dávila Espinoza, Presidente.
Nolasco Cárdenas Avendaño
Eliseo Peña Villalón

El 13 de septiembre de 1932 se nombró Presidente Provisional de la República

al general Bartolomé Blanche Espejo, quien, a su vez, especialmente presionado por el movimiento "civilista" iniciado en Antofagasta, debió entregar el gobierno al Presidente de la Corte Suprema de Justicia, Abraham Oyanedel Urrutia, quien, de conformidad a la Constitución Política de 1925, asumió el cargo de Vicepresidente de la República el 2 de octubre de 1932, y presidió las elecciones presidenciales efectuadas el 30 de octubre de 1932, las cuales, en su oportunidad, habían sido convocadas por el gobierno del general Blanche.

27. 30 de octubre de 1932. Arturo Alessandri Palma.

El Partido Conservador presentó como candidato a Héctor Rodríguez de la Sotta; los partidos Radical y Liberal, a Arturo Alessandri Palma; el Partido Liberal Democrático, a Enrique Zañartu Prieto; el P. Socialista y los Trotskistas, a M. Grove Vallejos y el P. Comunista a Elías Lafferte Gaviño.

Arturo Alessandri P. (Liberal)	187.914	54.6%
Marmaduke Grove (NAP, socialista)	60.856	17.7%
Héctor Rodríguez (Conservador)	47.207	13.8%
Enrique Zañartu (Liberal Democrático)	42.885	13.4%
Elías Lafferte (Comunista)	4.128	1.2%
Blancos y nulos	902	0.3%
Total	343.892	100.0%
Abstención	120.987	26.03%

Ganó Arturo Alessandri Palma pero, como se puede apreciar, no estrictamente la derecha.

28. 25 de octubre de 1938. Pedro Aguirre Cerda.

En la derecha se unieron conservadores con liberales y llevaron a Gustavo Ross Santa María, del Partido Liberal. Radicales, socialistas y comunistas reunidos en el Frente Popular, a Pedro Aguirre Cerda. Mientras grupos dispersos, entre otros el Movimiento Nacional Socialista, a Carlos Ibáñez del Campo, que quería mantenerse vigente.

Ganó Pedro Aguirre Cerda, candidato de la izquierda.

Pedro Aguirre C. (Radical)	222.720	50.1%
Gustavo Ross (Liberal)	218.609	49.2%
Carlos Ibáñez del Campo	112	0.0%
Blancos y nulos	2.559	0.7%
Total	443.992	100.0%
Abstención	59.983	11.9%

No ganó la derecha.

Aquí se puede recordar que este resultado demostró claramente la mucha falta que al candidato Gustavo Ross le hizo el hecho de no penetrar profundamente al "tercio central".

29. 1 de febrero de 1942. Juan Antonio Ríos Morales.

La izquierda, unida en la "Alianza Democrática", presentó a Juan Antonio Ríos Morales, del Partido Radical, y la derecha dividida llevó a Carlos Ibáñez del Campo. Unos, siguiendo a Arturo Alessandri Palma, aumentaron los votos de Juan Antonio Ríos y otros, la mayoría, votaron por Ibáñez. Triunfó el candidato radical de la izquierda unida, Juan Antonio Ríos Morales.

Juan Antonio Ríos (Radical)	260.034	55.7%
Carlos Ibáñez del C. (Independiente)	204.635	43.8%
Blancos y nulos	1.830	5.0%
Total	466.979	100.0%
Abstención	114.979	19.5%

Ganó Juan Antonio Ríos Morales. No ganó la derecha.

30. 4 de septiembre de 1946. Gabriel González Videla.

El Partido Liberal y el Partido Radical Democrático llevaron de candidato a Fernando Alessandri Rodríguez. El Partido Conservador y la Falange Nacional llevaron a Eduardo Cruz-Coke Lassabe. Los partidos Radical y Comunista apoyaron al radical Gabriel González Videla. Los socialistas, a Bernardo Ibáñez Aguila.

Gabriel González Videla (Radical)	192.207	40.1%
Eduardo Cruz-Coke (Conservador)	142.441	29.7%
Fernando Alessandri R. (Liberal)	131.023	27.2%
Bernardo Ibáñez A. (Socialista)	12.114	2.5%
Blancos y nulos	1.525	0.4%
Total	479.310	100.0%
Abstención	162.195	25.05%

La suma de los votos de conservadores y Falange Nacional (Eduardo Cruz-Coke: 142.000), el Partido Liberal y otros (Fernando Alessandri Rodríguez: 131.000) o sea 273.000, es largamente mayor que la del triunfante, Gabriel González, que logró sólo 192.000. Luego la falta de unión de la derecha fue causa determinante de su fracaso. Bernardo Ibáñez sólo obtuvo 12.000 votos sin que pesara mayormente.

Ganó Gabriel González Videla, candidato de la izquierda. No ganó la derecha.

Fue ésta la primera intervención, durante el período de la Constitución Política de 1925, del Congreso Pleno en la elección del Presidente de la República, por no tener ningún candidato mayoría absoluta.

El profesor Sergio Carrasco señala al respecto:

"La Convención de las derechas (Partido Liberal, Partido Conservador y Partido Agrario) fracasó. De haberse unido, probablemente habría elegido al Presidente. Se destaca, en este caso, la falta de visión política, característica en la derecha".

"Posteriormente en 1948-1949 el Partido Conservador se dividió en dos sectores:

a. Uno que se mantuvo en su tradición, y

b. El otro que, disminuido, se unió posteriormente con la Falange Nacional formando el Partido Demócratacristiano (1957)".

31. 4 de septiembre de 1952. Carlos Ibáñez del Campo.

Elección considerada por los historiadores como expresión de la bandera anti-partidos políticos.

Carlos Ibáñez del Campo, con su símbolo "La Escoba", se presentó como independiente.

Para esta elección los partidos de derecha seguían con sus habituales serios problemas internos. Así, los partidos Conservador y Social Cristiano (con varias deserciones), la Falange Nacional y el Radical llevaron a Pedro Enrique Alfonso, del Partido Radical. La derecha, esto es, conservadores tradicionalistas, liberales y agrarios, llevaron a Arturo Matte Larraín, y la extrema izquierda, a Salvador Allende (primera candidatura).

Carlos Ibáñez del C. (Independiente)	446.439	46.8%
Arturo Matte L. (Liberal)	265.257	27.8%
Pedro Enrique Alfonso (Radical)	190.360	19.9%
Salvador Allende G. (Socialista)	51.975	5.4%
Blancos y nulos	2.971	0.3%
Total	954.131	100.0%
Abstención	147.927	13.39%

Triunfó Carlos Ibáñez del Campo. No ganó la derecha.

Fue ésta la segunda oportunidad en que intervino el Congreso Pleno, el cual, sin dificultades, eligió a Ibáñez.

32. 4 de septiembre de 1958. Jorge Alessandri Rodríguez.

Este es un muy buen ejemplo de lo que yo llamo "el hombre y sus circunstancias".

Si bien es cierto que Jorge Alessandri Rodríguez fue proclamado y apoyado durante todo su período (1958 – 1964) por los partidos Conservador y Liberal, a los cuales se sumó el ala derecha del Partido Radical, hay que recordar las circunstancias en que se hizo posible y se consolidó su candidatura.

El Partido Conservador, cuyo presidente era Jorge Prieto Letelier y su principal líder el senador Juan Antonio Coloma Mellado, estaba claramente con Alessandri.

El Partido Radical como partido de centro, con un ala a cada lado de la línea divisoria, habría apoyado a Jorge Alessandri, pero pudo más el sector de izquierda y llevó candidato propio, Luis Bossay Leiva.

El Partido Demócratacristiano proclamó candidato a su principal líder, el senador Eduardo Frei Montalva, a cuya postulación adhirió el Partido Agrario Laborista.

El Frente de Acción Popular, formado por los Partidos Socialista y Comunista y otros grupos menores, proclamó como su candidato al senador Salvador Allende Gossens.

En el Partido Liberal, cuyos votos eran indispensables para Alessandri, había fuerte tendencia a apoyar al candidato de la Democracia Cristiana, Eduardo Frei.

El Partido Liberal decidió convocar a su directorio general. El senador Raúl Marín Balmaceda era uno de los dirigentes del partido que daba fuerte apoyo a Jorge Alessandri

y luchaba por obtener la decisión del Partido Liberal en favor de éste. Pronunciando un fogoso discurso en que defendía su tesis, sufrió un ataque al corazón y falleció. El Partido Liberal suspendió la reunión de su directorio general y, con posterioridad, en homenaje a su dirigente, acordó el apoyo a Jorge Alessandri Rodríguez. Si no fallece Raúl Marín Balmaceda, tal vez Alessandri no habría tenido el apoyo del Partido Liberal y, al no tener posibilidades de ganar, no habría aceptado la candidatura, según sus declaraciones de entonces y las señaladas en posteriores conversaciones.

Esto es lo que yo llamo "el hombre y sus circunstancias". Fue una coincidencia, cruenta y lamentable, que favoreció a Jorge Alessandri y, consecuencialmente a la derecha, pero con una persona que no era propiamente "de derecha".

Los resultados fueron:

Jorge Alessandri (Independiente)	389.909	31.2%
Salvador Allende (Socialista)	356.493	28.5%
Eduardo Frei (Democratacristiano)	255.769	20.5%
Luis Bossay (Radical)	192.077	15.4%
Antonio Zamorano (Independiente)	41.304	3.3%
Blancos y nulos	14.798	1.1%
Total	1.250.350	100.0%
Abstención	247.143	16.5%

La diferencia de Jorge Alessandri Rodríguez con Salvador Allende Gossens fue sólo de 33 mil votos. La votación Antonio Zamorano H., ex cura de Catapilco fue, como se señaló, de 41 mil votos.

Respecto a la candidatura de "Catapilco" y su influencia negativa para los votos obtenidos por el candidato Salvador Allende, cabe consignar que el profesor Sergio Carrasco no asigna importancia decisiva a esos 41 mil votos, porque no cree haya base para suponer que pudieran haber sido mayoritariamente restados al candidato Allende. Estima que le quitó votos a todos los candidatos y por lo tanto que su candidatura no fue factor influyente a favor de Jorge Alessandri y en contra de Allende. Resume lo anterior señalando que estimarlo un factor decisivo es sólo un error repetido y una suposición sin fundamento.

Ganó Jorge Alessandri Rodríguez porque:

a. La derecha por fin fue unida apoyando a un candidato independiente, que sacó votos a la izquierda, y con una izquierda dividida con dos candidatos;

b. Esta unión no fue voluntaria ni decisión de los partidos de derecha. Fue consecuencia de las circunstancias descritas, y

c. Hubo una fuerte votación femenina a favor de Alessandri. En votos masculinos ganó Allende, pero el voto de las mujeres compensó ampliamente la diferencia.

Fue esta elección la tercera intervención del Congreso Pleno y la segunda candidatura de Salvador Allende.

33. 4 de septiembre de 1964. Eduardo Frei Montalva.

El Partido Radical seguía ahora en una posición de centro.

La derecha llegó a la conclusión de que no tenía un buen candidato de sus filas que tuviera posibilidad de captar votos en el sector de izquierda.

El profesor Sergio Carrasco anota:

"Si se hubiera unido con Jorge Prat, tal vez podría haber triunfado. Con mayores probabilidades de éxito aún, si hubiera sido partidaria de la reelección de Jorge Alessandri Rodríguez. Porque los principales líderes reales de la época sólo eran tres: Jorge Alessandri Rodríguez, Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende. Durán era muy valeroso y político de trayectoria, pero no tenía realmente la condición de líder".

Por ello la derecha y el Partido Radical se unieron y proclamaron a Julio Durán como candidato a la Presidencia, prominente militante del Partido Radical y de su sector derechista.

La Democracia Cristiana presentó a Eduardo Frei Montalva (segunda candidatura) y la izquierda unida, en el Frente de Acción Popular (FRAP), a Salvador Allende (tercera candidatura). Vino el "Naranjazo de Curicó" y la derecha entendió que no tenía posibilidad alguna y que, en cambio, mantener a Julio Durán era afirmar a Allende. Les era preferible votar por Frei para cerrar la pasada a Allende.

Se denomina "naranjazo" por el nombre del candidato triunfante Oscar Naranjo, de la izquierda socialista, que ganó la elección parlamentaria complementaria en Curicó en marzo de 1964. Las elecciones para Presidente eran en septiembre del mismo año. Esto "apanicó" a la derecha, porque Curicó era considerada zona predominantemente derechista.

El profesor Carrasco agrega:

"Naranjo era médico pediatra, hijo del diputado fallecido, y no ganó por mucho. Fue por 9.578 votos, el 39,3%. El FRAP había obtenido, en 1961, un 29% aproximadamente. Por lo tanto era un candidato bien seleccionado para esta complementaria".

La elección presidencial de 1964 evidencia el caso de una votación en contra y no a favor de.

Efectivamente, los partidos políticos de derecha y el Partido Radical de acuerdo con Julio Durán decidieron evitar el efecto perturbador de la candidatura de éste, retirándola y pidiéndole a todo ese sector electoral que votara por Frei, para así evitar que ganara Allende. Pero Julio Durán raciocinó que si retiraba su nombre, el sector de izquierda del Partido Radical no aceptaría votar por Frei, y al no tener candidato propio votarían a favor de Allende, afirmándolo, que era precisamente lo que se deseaba evitar.

Por lo tanto, sabiendo que no tenía probabilidad alguna, declaró que seguía como candidato para que los que no querían votar por Frei votaran por Durán y no por Allende.

El profesor Sergio Carrasco agrega:

"El Frente Democrático era una combinación puramente formal que parecía fuera de moda".

Durán obtuvo, aún así, de todos modos, 125 mil votos. Frei, apoyado por la derecha unida, obtuvo 1.400.000 votos y Allende, 978.000. Así la derecha, más la Democracia Cristiana y los radicales que no tuvieron inconveniente en votar por Frei, superaban ampliamente al candidato de la "izquierda".

Hay que hacer notar que nuevamente el voto femenino tuvo gran importancia al votar mayoritariamente contra Allende, favoreciendo a Frei.

Eduardo Frei M. (Democracia Cristiana)	1.409.012	55.6%
Salvador Allende G. (Socialista)	977.902	38.6%
Julio Durán (Radical)	125.233	4.9%
Blancos y nulos	18.550	0.9%
Total	2.530.697	100.0%
Abstención	384.424	13.1%

Ganó Eduardo Frei Montalva, pero no ganó la "derecha".

34. 4 de septiembre de 1970. Salvador Allende Gossens.

La derecha unida apoyó a Jorge Alessandri. El Partido Demócrata Cristiano presentó a Radomiro Tomic y la izquierda unida, a Salvador Allende (cuarta candidatura). El resultado final fue

Salvador Allende (Socialista)	1.070.334	36.6%
Jorge Alessandri (Independiente)	1.031.159	34.9%
Radomiro Tomic (Democratacristiano)	821.801	27.8%
Blancos y nulos	31.505	1.1%
Total	2.954.799	100.0%
Abstención	584.948	16.53%

Sobre esta importante elección, que en esta ocasión debió resolver por votación el Congreso Pleno, considero pertinente consignar lo siguiente:

a. Hubo gestiones infructuosas para pedirle a los dirigentes de la candidatura de Jorge Alessandri que bajaran el tono de la lucha electoral para no "picar" a los democratacristianos y favorecer la posibilidad futura de apoyo en el Congreso Pleno, como también para que el máximo de éstos votaran contra Allende y a favor de Alessandri, aunque no les gustara hacerlo, ya que Tomic no tenía ninguna probabilidad. Pero no se dieron así las cosas.

b. Un ex parlamentario de la Falange Nacional, Jorge Rogers Sotomayor, como una manera de evitar el triunfo de Allende, tuvo la idea de proponer una enmienda en el Parlamento y establecer la "segunda vuelta electoral". Presentada por los diputados Sergio Diez y Gabriel de la Fuente, la idea fue rechazada por todas las candidaturas.

El profesor Sergio Carrasco agrega:

"Entre los errores de la candidatura de Jorge Alessandri, que se inició como triunfadora, estuvo que no quedó claro ante la opinión pública que era una postulación verdaderamente independiente, y que interpretaba a la mayoría partidaria de rectificaciones. Los partidos políticos (Partido Nacional y Partido Radical) poco le aportaban y sus militantes habrían votado igual por él".

"También influyó:

1. La propaganda de Tomic.

2. El que la Unidad Popular infló los actos públicos de Tomic.

3. El uso de la Televisión Nacional: por ejemplo, la primera presentación de Alessandri en que apareció con una mano temblorosa, y —hacia el término de la Campaña— "el ocultamiento de la concentración en la Estación Mapocho".

c. En 1994 hubo una declaración respecto a que el Partido Nacional tuvo poca injerencia en la campaña de 1970, la que fue llevada principalmente por los independientes y lo cual era lo decidido por el candidato. Por otra parte, puede estimarse que la falta de organización de los partidos Nacional y Democracia Radical fue también un factor que debe considerarse.

d. En un país, en líneas gruesas, dividido electoralmente en tres tercios, obviamente es el tercio central el que decide.

Triunfó Salvador Allende Gossens y no ganó la derecha.

Una vez más se puede hacer notar que nuevamente el voto femenino marcó tendencia similar a elecciones anteriores. Por Allende votaron menos mujeres (438.846) que hombres (631.488) y por Alessandri más mujeres (552.257) que hombres (478.902). Esto sobre un total de 1.517.991 hombres y 1.436.808 mujeres.

Fue la cuarta vez, durante el período estudiado, en que la elección, al no reunir mayoría absoluta, debió decidirse por el Congreso Pleno. Previa aprobación del denominado "Estatuto de Garantías Democráticas" (reforma constitucional), votaron por Allende los parlamentarios de la Unidad Popular y los del Partido Demócrata Cristiano.

35. Las votaciones posteriores al año 1970 confirman las conclusiones de los resultados analizados más arriba.

14 de diciembre de 1989:

Patricio Aylwin Azócar (Democratacristiano)	3.850.571	55.17%
Hernán Buchi Buc (Independiente)	2.052.116	29.40%
Francisco Javier Errázuriz T. (Independiente)	1.077.172	15.43%
Total	6.979.859	100.0%
Nulos	103.631	1.45%
En blanco	75.237	1.05%
Gran total	7.158.727	

11 de diciembre de 1993:

Eduardo Frei R-T. (Democratacristiano)	4.044.112	58.32%
Arturo Alessandri B. (Independiente)	1.703.070	24.56%
José Piñera E. (Independiente)	431.176	6.22%
Manfred Max-Neef (Independiente)	347.371	5.00%
Eugenio Pizarro (Comunista)	327.404	4.72%
Cristián Reitze (Humanista)	81.814	1.18%
Total	6.934.947	100.0%
Nulos	271.389	3.70%
En blanco	136.950	1.86%
Gran total	7.343.286	
Abstención	702.153	8.68%
Total inscritos	8.045.439	

36. Como datos complementarios agrego los resultados de la *consulta y plebiscitos* de 1978 a 1988:

A. Consulta de 4 de enero 1978 (por la Resolución de la Organización de las Naciones Unidas).

Por el SI	4.012.023	75.0%
Por el NO	1.092.226	20.4%
Total	5.104.249	95.4%
Blancos y nulos	246.117	4.6%
Gran total	5.350.366	100.0%

B. Plebiscito de 11 de septiembre de 1980 (para aprobar Constitución).

Por el SI	4.204.879	67.06%
Por el NO	1.893.430	30.17%
Total	6.098.309	100.0%

C. Plebiscito de 5 octubre 1988 (designación por la Junta del general Pinochet como candidato a la Presidencia de la República):

Por el SI			
Varones	1.390.166		
Mujeres	1.728.944		
Total		3.119.110	43.01 %

Por el NO			
Varones	2.056.631		
Mujeres	1.910.948		
Total		3.967.579	54.71 %

NULOS			
Varones	37.540		
Mujeres	57.054		
Total		94.594	1.31 %

BLANCOS			
Varones	33.110		
Mujeres	37.550		
Total		70.660	0.97 %

GRAN TOTAL			
Varones	3.517.447		
Mujeres	3.734.496		
Gran Total		7.251.943	

ABSTENCION			2.47 %
(Fuente Servicio Electoral)			

Resalta que el voto femenino fue del orden de un 8% mayor que el de los varones, a favor del SI. También hubo mayor interés por votar en las mesas femeninas en comparación con las de varones.

D. Plebiscito de 30 de julio de 1989 (Reforma Constitución de 1980: Ministro Interior: Carlos Francisco Cáceres. Representante de la oposición, Patricio Aylwin Azócar).

Por el SI			
Varones	2.882.895		
Mujeres		3.186.554	
Total		6.069.449	85,70%
Por el NO			
Varones	316.498		
Mujeres		265.107	
Total		581.605	8,21%
NULOS			
Varones	154.462		
Mujeres		169.821	
Total		324.283	4,58%
BLANCOS			
Varones	55.776		
Mujeres		50.971	
Total		106.747	1,51%
GRAN TOTAL			
Varones	3.409.631		
Mujeres		3.672.453	
Total		7.082.084	
ABSTENCION			6,28%
O sea			
A favor	85,7%		
En contra	8,2%		

(Fuente Servicio Electoral)

Puede formularse el mismo comentario que en el plebiscito anterior, del 30 de julio. El voto femenino fue del orden de 8 a 9% mayor que el de los varones, a favor del SI. También hubo mayor interés por votar en las mesas femeninas que en las de los hombres.

37. En resumen:

A. SUPUESTO (o HIPOTESIS)

1. Necesidad de redefinición de derechas e izquierdas, división que pareciera

obsoleta o, por lo menos, que en la actualidad no define claramente posiciones políticas.

2. Pareciera que la desunión de los partidos políticos del "sector" derecha (los des-concertados) ha tenido consecuencias políticas, justamente las inversas a los beneficios electorales obtenidos por el "sector" izquierda.

B. CONCLUSIONES

1. Los partidos políticos del "sector derecha", divididos, en ninguna elección presidencial, han triunfado con candidato de sus filas. Sí, apoyando a alguien destacado, independiente o de otro partido.

2. Los partidos políticos del "sector izquierda", por su permanente entrenamiento, ejercicios huelguísticos, por convicción y doctrina a lo largo de la historia electoral, han mantenido una "unión" en general que les ha resultado de éxito.

3. Así se formó la Concertación, de antigua gestación, y ya de larga duración. Tienen sus problemas, pero cualquiera que sea el desarrollo de dichos problemas, no conducen a que, en definitiva, voten por, o colaboren al triunfo de un candidato del "sector derecha". (Salvo la actual situación del Partido Comunista, en el nivel parlamentario).

4. En cambio, las divisiones del "sector derecha" sí han producido votaciones a favor del candidato del "sector izquierda", aumentando su votación o dividiendo sus votos con el resultado de producir el triunfo del abanderado del otro sector.

5. Estas tendencias fluyen de más de veinte votaciones, como las referidas. No han variado, y no parece que haya cesado el "canibalismo", con lo que lo normal es que tampoco varíen, por ahora, los resultados electorales.